



Francisco Miranda y la primera República

GANADOR: Carlos Di Bonifacio
Colegio Santiago de León de Caracas

Desde comienzos de 1808 Miranda está en Londres. Pasa los meses reuniéndose con altos funcionarios del gobierno inglés, buscando las maneras, las alianzas para seguir su misión de generar la independencia de América, específicamente de su tierra natal, la Capitanía General de Venezuela. Aún sigue en su memoria la fracasada expedición de 1806, pero Miranda es un personaje terco y constante, la rendición no está en sus planes. Sus intentos para obtener apoyo inglés van desde cartas hasta publicaciones de periódicos.

El diecisiete de enero de 1808 escribe una detallada carta con un plan de invasión a América, especifica el ¿cómo? ¿dónde? y ¿con qué?, es enviada a un alto funcionario inglés. A comienzo de 1809 se reúne con el duque de Wellington, éste le deja claro que mientras Napoleón siga teniendo en sus manos a España la corona Británica no apoyará el desembarco de una expedición en el nuevo mundo. El 19 de marzo de 1809 publica “*El Colombiano*”, tabloide dedicado a convencer sobre la pertinencia de la independencia Sur Americana. Miranda no encuentra un camino para sus anhelos, necesita de un milagro o de un evento que le cambie el panorama, el destino le sonreirá en unos meses.





El 19 de abril de 1810 la Capitanía General de Venezuela se separa del gobierno español de Madrid. Miranda se entera poco tiempo después y se toma la molestia de conectar a una comisión venezolana que buscaba apoyo con los miembros del gobierno inglés. Bolívar era parte de ésta comisión. Miranda ve la oportunidad de dirigir la república que se estaba formando, ¿Quién más preparado que él?. El 10 de octubre de 1810 parte a La Guaira, llega el 14 de diciembre del mismo año a Caracas, se encuentra con su pasado. Debe volver a convivir con aquella clase mantuana que desprestigió a su padre y a su familia, aquella jerarquía social que representaba muchas cosas que él detestaba. El malestar no es únicamente de Miranda, los mantuanos también recelaban de él y eran hostiles a su persona, sin embargo, la república que se aproximaba lo necesitaba. A partir de este momento el papel de Miranda será vital en la nueva nación.

El dos de marzo de mil ochocientos once se instala el congreso, Miranda no obtiene ningún cargo político importante, pero si militar. Es nombrado teniente general del ejército. Es importante considerar que la persona con mayor conocimiento militar es Miranda para ese momento, aún así no se le nombra comandante general, en cambio el título y cargo lo obtiene el Marqués del Toro, hombre que no tendrá las capacidades para lograr las victorias necesarias por la República posteriormente.

La Sociedad Patriótica comienza a conformarse. Un club basado en las organizaciones de la Revolución Francesa. Uno de sus líderes será Miranda, quien aportará sus conocimientos e ideas a las mentes más jóvenes dentro de esas paredes. Aquí pudo tener contacto con el joven Bolívar, posiblemente el sueño Mirandino de una América unida haya influenciado las ideas del joven mantuano.

El 5 de julio de 1811 se declara la independencia, todas las provincias menos las de Guayana, Zulia y Coro aceptan la emancipación. Estas provincias comienzan la movilización para derrotar la nueva República. El Marqués del Toro es enviado, pero derrotado rápidamente por los realistas. Ahora, es el momento en que Miranda puede ayudar a la causa. Se le encarga la toma de Valencia, objetivo que logra el 13 de julio de 1811, sus planes para invadir las provincias disidentes ya están en marcha, pero las intrigas en Caracas se cocinan y es obligado a ir a la capital por acusaciones de crueldad con la tropa, cuando en realidad era simple disciplina militar a la que los mantuanos y sus ejércitos no estaban acostumbrados. Este hecho le hace perder un tiempo valioso que pudo usar para salvar a la nación.





Los hechos se apresuran vertiginosamente, el 26 de marzo de 1812 ocurre el terremoto de Caracas, un duro golpe para la causa. Las tropas realistas comienzan la ofensiva contra las provincias patriotas lideradas por Monteverde. En un clima de tal crisis se le asigna el mando del gobierno al hombre más capaz, a Miranda. Los acontecimientos ya están desarrollados, este nombramiento de Miranda como dictador llega muy tarde.

El 7 de mayo de 1812 Valencia se pierde, Miranda tratará de recuperarla, pero un ejército sin disciplina y que deserta lo obliga a desistir del ataque. El 24 de junio los esclavos se alzan en Barlovento y el 12 de julio se pierde Puerto Cabello, la República está herida en el corazón. Miranda trata de contener la situación, pero ya todo está perdido. El ejército de Monteverde le planta cara, Miranda ve la necesidad de llamar a una comisión para decidir una respuesta, se llega a una sola conclusión, la capitulación.

Ya se sabe lo que pasó después, se firma la capitulación. Miranda es traicionado y llevado a prisión, en enero de 1814 llega a Cádiz, España, donde fallece dos años después.

Sin duda alguna el principal personaje de la Primera República fue Miranda. Fue la oportunidad que él tanto había esperado para poder llevar a cabo sus planes. Sin embargo, muchos factores jugaron en su contra. Miranda era repudiado por muchos criollos, jamás aceptarían darle el poder absoluto a Miranda sino hasta que fuera ya demasiado tarde y fue, en efecto, lo que pasó. A Miranda únicamente se le dio la verdadera oportunidad de dirigir a la nación cuando ya todo estaba perdido, el muy ciegamente aceptó tal responsabilidad. Otro punto que hay que tomar en cuenta es la forma en que él veía la guerra, un estilo europeo que nada se relacionaba con los ejércitos criollos que desertaban al enemigo continuamente.

Las derrotas de los otros patriotas como Bolívar en Puerto Cabello obligaban a Miranda a tomar la decisión de la Capitulación junto con la comisión. Una multitud de factores como los ya mencionados, fueron los causantes de su derrota, pero sin duda alguna creo que su terquedad en busca de sus objetivos y su mal juicio de lo que estaba sucediendo le costó la vida. Miranda es un personaje sumamente interesante que jugó un papel fundamental en Venezuela, ya descrito en las líneas anteriores, un hombre que tenía demasiado para dar a su tierra, pero el destino jamás le sonrió, es decir todo le salía al revés.

